Noticias Bibliográficas

Estado del Mundo.

Las nuevas reglas de la política internacional
vistas desde el Cono Sur.

de Escudé, Carlos

Buenos Aires, 1999, Editorial Ariel, 190 págs.

El doctor Carlos Escudé es uno de los politólogos más destacados de la República y ha sido colaborador del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Nación no demasiado tiempo atrás. Y, en este caso, se dirige al lector no con una obra teórica como pudo haberlo sido *El Realismo de los Estados Débiles* (GEL, Buenos Aires, 1995), sino que lo hace a través de un análisis de coyuntura. En *Estado del Mundo*, Escudé lleva adelante un análisis del panorama que presenta la realidad internacional actual y cómo ella repercute sobre la política exterior de países ciertamente periféricos como los que se encuentran en el Cono Sur latinoamericano. Ese es el objetivo central de esta breve obra: sentar las bases sobre las que se debe sustentar la política exterior argentina (o de cualquier otro de los países de la región) hoy.

Ante ello, el autor comienza por dar un panorama de la postura adoptada por los países de la región en lo que respecta a armamentos y presupuestos para la defensa, porque, a diferencia de los que generalmente se supone, esta es la región en la que se destinan menores presupuestos al rubro y aquella que, gracias a la firma de numerosos tratados de desarme (en lo cual

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

ha tenido un papel destacado la Argentina), menos ha avanzado en la proliferación de armas de destrucción masiva. Esta situación es la que ha transformado a la región en una de las más estables y en una de las menos riesgosas para la suerte de la Humanidad.

Así, continúa el autor analizando los peligros que corre el mundo como consecuencia de la disolución de la Unión Soviética y de la decadencia rusa. Quizás con una excesiva cuota de pesimismo, Escudé considera las posibilidades que hoy existen de que países "paria" como Irán o Corea del Norte, entre algunos otros, adquieran armas de destrucción masiva (o, peor aun, la posibilidad de producirlas individualmente), como un efecto colateral de la fractura de la cadena de mandos rusa y de los resentimientos que la decadencia actual ha generado en los antes mimados científicos rusos. Porque la realidad indica que, el grado de descentralización regional con que se producían y almacenaban los armamentos de este tipo, ha dado lugar a la posibilidad de que algunos Estados o algunos grupos terroristas puedan adquirir armas nucleares o, fundamentalmente, biológicas, con un muy bajo presupuesto y sin mayores dificultades.

El siguiente punto de análisis son las opciones geopolíticas que se les presentan tanto a las ex repúblicas soviéticas, luego de su secesión, como a los demás Estados que integraron el llamado bloque soviético durante la Guerra Fría y hoy son independientes. Algunas de ellas han girado hacia Occidente, llegando a ingresar a la OTAN como República Checa, Polonia o Hungría, pero otros también pretenden hacerlo y chocan con la oposición de Moscú. Ello es lo que ocurre con los tres países bálticos, en el marco del principal desafío de la OTAN a Moscú, en la medida que su incorporación llevaría al máximo la paranoia rusa.

En el tercer capítulo de *Estado del Mundo*, Escudé centra su mira en la situación del continente asiático, fundamentalmente

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

en China, Corea del Norte y el enfrentamiento entre India y Pakistán. Uno a uno va estudiando estos tres casos, dando un cuadro de situación regional, quizá escueto, pero, a la vez, interesante y rico como una primera aproximación para aquellos que no conocen el tema en detalle. Y comenta, entonces, las preocupaciones que genera al gobierno de Pekín la justificación ética, por parte de Washington, de su comportamiento, en tanto que teme que esos argumentos se vuelvan en contra de los intereses chinos en algún momento. Simultáneamente, el gobierno chino debe velar por el equilibrio regional, para lo cual apoya a Pakistán en sus enfrentamientos con India, hasta el momento en que su protegido es el que tira la primera piedra y es entonces cuando, precisamente, China comienza a aproximarse a la India. Y, también, China pretende recuperar a Taiwán, por lo que hace lo imposible para aislarla diplomáticamente de todos los países de la región y de todas las potencias mundiales, dejando siempre la puerta abierta a una intervención militar. Pero, a la vez, aparece, en la región, un actor sumamente anti-sistémico como lo es Corea del Norte, que si bien está sumida en el más profundo subdesarrollo, posee una industria militar importante, volviéndose la principal vendedora de misiles a los países "paria".

Finalmente, el autor busca establecer cuáles son las reglas implícitas del presente sistema internacional, porque si de algo este carece es de reglas claras y uniformes. Es así que Escudé establece un sistema interestatal jerárquico occidental, en el que aparecen diferentes categorías de países, a los que se aplican diferentes reglas de juego. De esta forma aparecen las grandes potencias como líderes del sistema, acompañadas por un grupo de aliados estratégicos, frente a los cuales se posiciona un sistema anárquico, con sus grandes potencias del (Rusia y China), con Estados nucleares y con Estados menores. Pero los países del Tercer Mundo que no son asimilables a ninguna de estas categorías, son también divisibles en otras tantas, según sus ri-

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

quezas sean un botín de guerra de las grandes potencias, o adquieran por alguna razón relevancia para la potencia dominante del sistema jerárquico, o sean tan insignificantes para el sistema que los crímenes contra los derechos humanos se castiguen o no según la caprichosa activación de mecanismos diversos, o se hayan cometido transgresiones tan visibles que no dejen más opción que castigarlos, o sean países de escasa relevancia estratégica pero notorios para la opinión pública internacional (como es el caso de Argentina y Chile).

Esta es una obra que, como consecuencia de su lenguaje llano y coloquial, no llegue, seguramente, a trascender en el ambiente académico, pero dudo que esa haya sido en algún momento una de sus metas. Es muy probable que en sólo cinco años, ella haya perdido todo su valor. Es, como dijimos al principio, un breve análisis de coyuntura internacional y, como tal, cumple su meta a la perfección: establece un panorama general de la situación política internacional, detallando algunos de sus riesgos estratégicos más agudos, dejando sentadas las bases para el establecimiento de la política exterior de un país periférico que, si bien no puede establecer (ni, por supuesto, discutir) las reglas de juego, debe conocerlas al detalle y adaptarse a ellas como si las hubiera dictado.

Santiago M. Alles